

Informe sobre las condiciones de vida de las comunidades campesinas del Departamento Pellegrini, Santiago del Estero, Argentina

2019-2020



Olivia del Giorgio

Licenciada en Biología, Maestría en Geografía

Departamento de Geografía, Universidad McGill, Canadá



Tabla de Contenidos

<i>Objetivo del informe</i>	2
<i>Fotografía</i>	2
<i>1. Introducción</i>	3
<i>2. Breve descripción de los métodos de estudio</i>	5
<i>3. Expansión agropecuaria en Pellegrini y el desmonte</i>	6
<i>4. Condiciones de vida y bienestar de las comunidades campesinas</i>	8
4.1 Actividades productivas campesinas	8
4.2 Amenazas a la vida silvestre	12
4.3 Acceso al agua	12
4.4 Condiciones de vida y acceso a la vivienda	14
<i>5. Acceso a la tierra</i>	15
<i>6. Cambios a la cultura y sociedad campesina</i>	19
<i>7. Conclusión y recomendaciones</i>	23
<i>8. Agradecimientos</i>	25
<i>Referencias</i>	25

Objetivo del informe

El objetivo de este informe es presentar algunos de los resultados de un estudio realizado por Olivia del Giorgio, Licenciada en Biología y Geografía Humana, sobre el estado de las condiciones de vida y del bienestar de las comunidades campesinas del Departamento Pellegrini, Santiago del Estero, Argentina.

El informe aborda cuatro temas principales que son considerados de importancia por las comunidades campesinas: cambios en el uso de la tierra y deforestación, condiciones de vida y de bienestar, acceso al agua, y acceso a la tierra.

El objetivo final de este informe es proporcionar a las comunidades campesinas resultados de investigación accesibles dentro de cada uno de los cuatro temas abordados, que sirvan como herramienta para comprender y mejorar las condiciones de vida de estas comunidades.

Fotografía

Las fotografías utilizadas en este informe fueron tomadas por miembros de las comunidades campesinas del Departamento Pellegrini en 2019, utilizando cámaras descartables como parte de un proyecto de fotografía participativa.

La consigna de este proyecto de fotografía fue que las familias campesinas tomaran fotografías de su situación, de lo que les importa, y de lo que les preocupa. No se identifican a las comunidades que participaron en el proyecto y se han borrado características identificadoras de las personas para asegurar su anonimato.



1. Introducción

En Argentina, la adopción de un modelo agroexportador moderno ha llevado al país a convertirse, en menos de treinta años, en un importante productor y exportador a nivel mundial de soja. Este ascenso ha requerido la reestructuración de los sistemas productivos argentinos, para lo cual una pieza clave ha sido la adopción de técnicas de producción mecanizada a gran escala de soja genéticamente modificada ⁴. Entre 1996 y 2015, la superficie dedicada al cultivo de soja en el país aumentó en más de 13 millones de hectáreas ³⁵. Como resultado de la adopción del modelo sojero y de la consecuente expansión de los cultivos, la Argentina se ha convertido en el tercer productor y exportador más importante de soja en el mundo ³⁶.

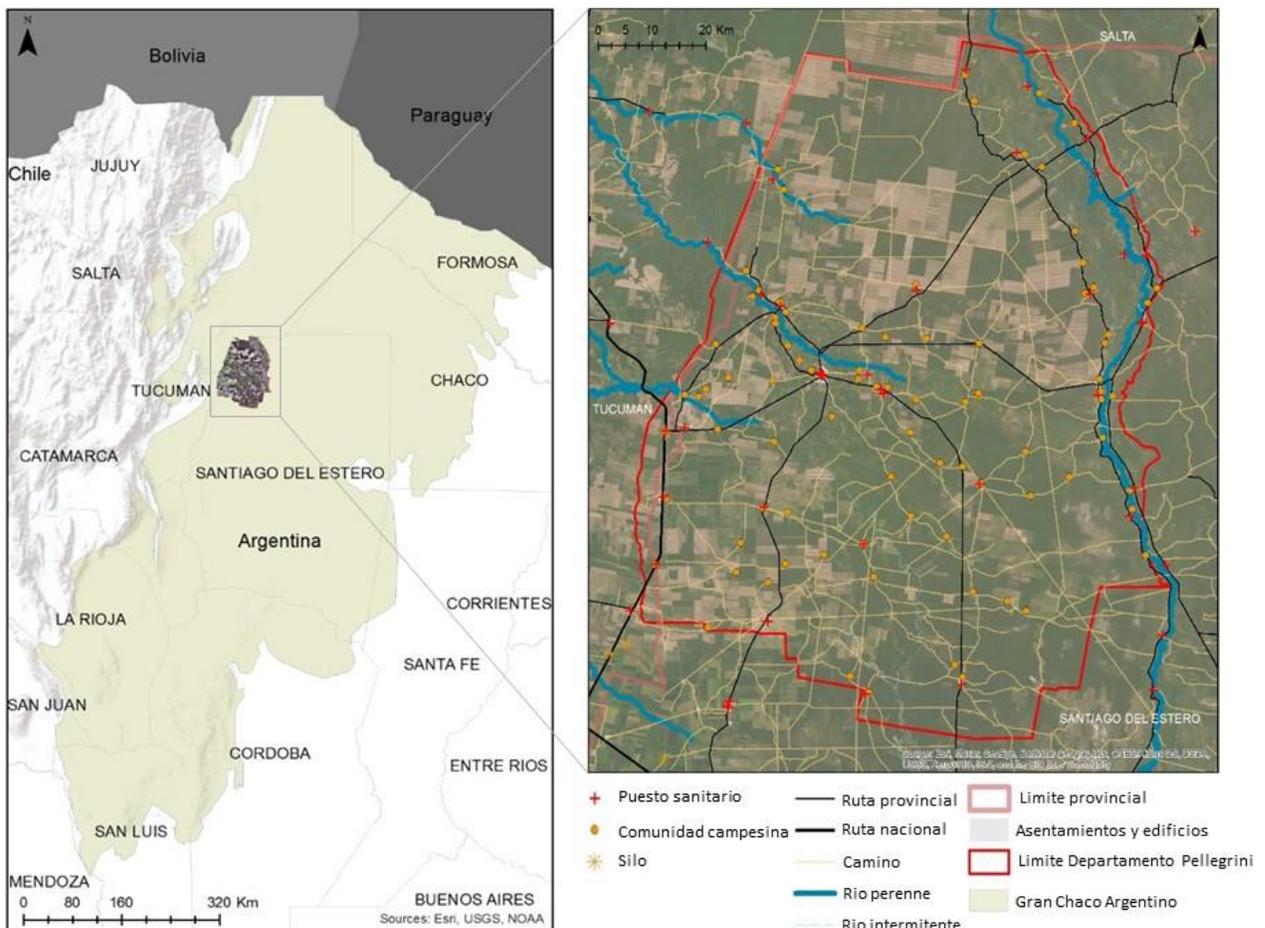
Aunque el modelo sojero ha tenido éxito económicamente a nivel nacional, la expansión del cultivo ha tenido graves impactos sociales y ambientales, particularmente en el Norte argentino. Debido a una serie de factores climáticos, tecnológicos, y económicos que convergieron a principios de siglo ⁵⁻⁷, la producción de soja se expandió rápidamente hacia los bosques del Gran Chaco argentino ^{8,9}. Consecuentemente, aproximadamente 5 millones de hectáreas han sido desmontadas en el Gran Chaco argentino en las últimas dos décadas ³⁵.

Entre las provincias argentinas más afectadas por la expansión agropecuaria está la Provincia de Santiago del Estero, ubicada en el centro del Chaco seco argentino. Entre 1996 y 2018, el área de cultivo de soja en la mencionada provincia aumentó de 130,000 a 1,057,280 hectáreas (un incremento de 813%)³⁵. Este aumento repercutió fuertemente sobre la deforestación ¹⁰⁻¹². El desmonte tiene múltiples consecuencias ecológicas, incluyendo la pérdida de biodiversidad y la degradación de los suelos ¹³⁻¹⁶.

Junto con los impactos ecológicos, el avance de las fronteras agropecuarias en Santiago del Estero ha tenido importantes impactos sociales. La llegada de los agronegocios ha cambiado la dinámica del control de la tierra. A través del empoderamiento político, legal, y económico de la agroindustria, el modelo sojero ha resultado en la concentración y acumulación de tierras, principalmente mediante el alambrado y la privatización ^{4,17}. Entre los más afectados por estos cambios están las comunidades campesinas e indígenas, cuyas capacidades financieras, tecnológicas, y políticas son mínimas en comparación con las de los agronegocios ¹⁸.

Debido a la falta de intervención estatal, a los altos costos de entrada de la producción de soja transgénica, y a la creciente valoración de la tierra, los pequeños productores han sido efectivamente excluidos como participantes en el proceso de “sojación” de la Argentina ¹⁹. Los altos niveles de inseguridad en la tenencia de la tierra en el Gran Chaco han exacerbado aún más los procesos de exclusión. Pocos campesinos poseen títulos de propiedad legales formales en la región, y dependen más bien de las protecciones otorgadas a través de los derechos de ocupación (i.e. Ley N.º 26.994 de prescripción adquisitiva, conocida como la ley veinteañera) ²⁰. Sin embargo, la adquisición legal y no legal de títulos de propiedad por parte de la agroindustria, así como el arrendamiento de tierras a través de acuerdos contractuales, se han producido sin tener en cuenta la ocupación de esas tierras por las familias campesinas ²¹. Como resultado, la expansión de las fronteras agropecuarias en el Gran Chaco ha provocado el desplazamiento generalizado de las comunidades campesinas hacia los centros urbanos ^{22,23}.

El Departamento Pellegrini, que se ubica en el noroeste de la provincia de Santiago del Estero, tiene unas de las tasas más altas de deforestación como resultado de la expansión agropecuaria de la provincia. Los cambios drásticos en cuanto a las dinámicas de control de la tierra han resultado en el desplazamiento de muchos de los campesinos y la profundización de las condiciones de precariedad de las comunidades que permanecen en la región.



2. Breve descripción de los métodos de estudio

Para abordar los objetivos del estudio, se realizó una primera etapa de exploración con el fin de conocer la región y sus comunidades, establecer contactos, y determinar las temáticas generales de investigación. Este periodo de un mes también sirvió para estructurar las preguntas de una encuesta. Posteriormente se realizaron 80 entrevistas a familias campesinas entre junio y agosto, 2019. Las entrevistas cubrieron tres temas principales: condiciones de vida, incluyendo acceso al agua y a la vivienda; cambios en las estrategias productivas campesinas; y condiciones y mecanismos de acceso a la tierra. Se usó una combinación de muestreo intencional y en cadena para identificar los hogares a ser entrevistados. Los hogares fueron abordados a través de colaboradores locales, prestando atención explícita en capturar la diversidad de condiciones dentro de cada comunidad. También se recopiló datos a través de cinco reuniones con comunidades campesinas, organizadas dentro del marco del estudio para discutir las condiciones de vida y el conflicto de tierras. Asimismo, se recopiló datos a partir de conversaciones informales con informantes claves y durante reuniones de la Mesa de Tierra de Pellegrini.

Los datos recopilados fueron analizados para generar dos artículos científicos, el primero sobre los cambios en el acceso a la tierra para los pequeños productores campesinos, y el segundo sobre los efectos de la frontera agropecuaria en las estrategias productivas campesinas. Ambos serán puestos a disposición de las comunidades del Departamento Pellegrini. Asimismo, los datos recopilados fueron analizados separadamente para este informe a fin de proporcionar información accesible y útil para los campesinos y las campesinas de Pellegrini. En conjunto, los hallazgos de este estudio brindan información sobre las condiciones de vida de las comunidades campesinas y los impactos sociales de la expansión de la frontera agropecuaria en el Departamento Pellegrini.



3. Expansión agropecuaria en Pellegrini y el desmonte

En la provincia de Santiago del Estero, el surgimiento de las fronteras agropecuarias, definidas como "áreas donde la producción de productos básicos agrícolas (por ejemplo, carne de res, soja o aceite de palma) por granjas a gran escala se expande sobre otros usos de la tierra" (le Polain de Waroux *et al.* 2018, p.205)¹² se remonta al boom de la soja de la década de 1990. Antes de la década de 1980, la provincia tenía relativamente poca agricultura. El cultivo de algodón produjo la primera afluencia de inversores agrícolas en los 90' que luego fue rápidamente reemplazado por la soja como el motor dominante de la expansión agrícola en la provincia ¹². Hoy, Santiago del Estero está recibiendo una presión sustancial de varios núcleos de expansión agrícola, es decir del núcleo occidental subhúmedo en el oeste, de los núcleos con riego (en el centro de Santiago del Estero y al norte en Joaquín V. González), y del núcleo de expansión del Chaco central subhúmedo ²⁴. Junto con la duplicación del área de cultivo de verano, el área de cultivo de invierno aumentó de casi nulo a más de 250 000 hectáreas entre 2001 y 2010. Además, el número de cabezas de ganado aumentó un 30% en el mismo período. Como resultado de la expansión de las fronteras agropecuarias, se deforestaron 1,6 millones de hectáreas en Santiago del Estero entre 2001 y 2010, lo que representa una tasa de deforestación anual promedio de 1,6% ²⁵.

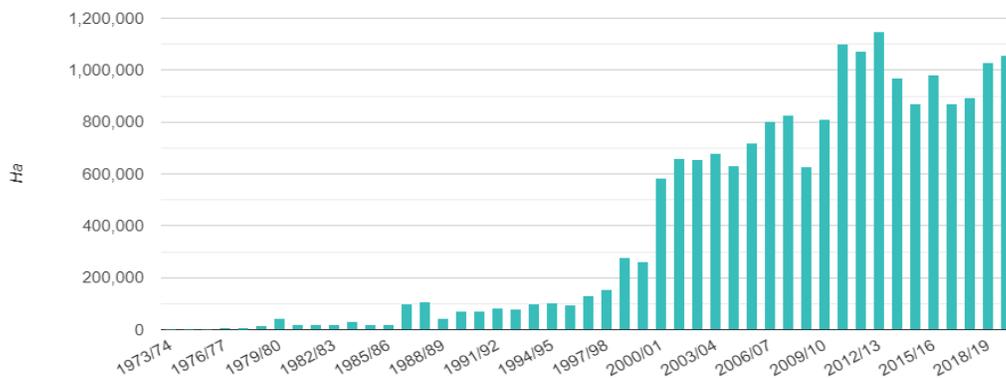


Figura 1. Superficie total sembrada de soja en la provincia de Santiago del Estero por año entre 1973 y 2019, en hectáreas (Ha). Figura recuperada directamente del conjunto de datos abiertos de la Dirección Nacional de Agricultura - Dirección de Estimaciones Agrícolas (2020).

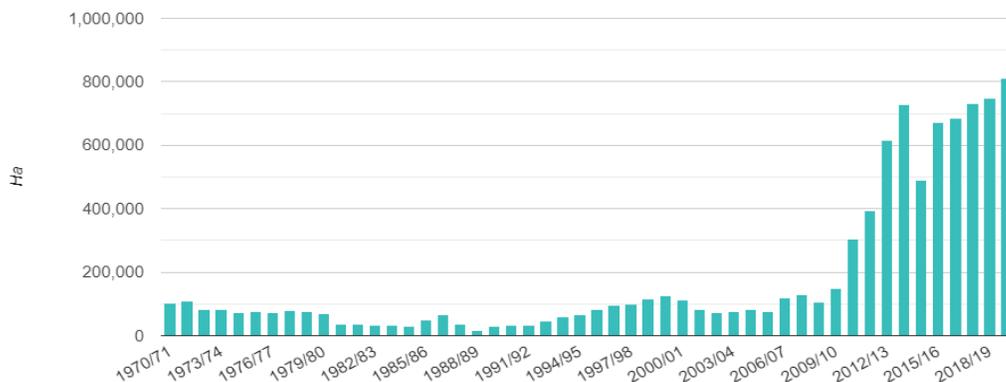


Figura 2. Superficie total sembrada de maíz en la provincia de Santiago del Estero por año entre 1973 y 2019, en hectáreas (Ha). Figura recuperada directamente del conjunto de datos abiertos de la Dirección Nacional de Agricultura - Dirección de Estimaciones Agrícolas (2020).

Las fronteras agropecuarias de Santiago del Estero se han expandido a través de la consolidación de recursos por parte de actores sociales con ventajas competitivas tales como el acceso a importantes capitales financieros y tecnológicos, lo que ha resultado en una concentración desigual de tierras y de recursos. Según el censo nacional de 2002, las explotaciones agrícolas con superficies superiores a 2500 hectáreas constituían el 2,3% del total de explotaciones, pero controlaban el 53% de la superficie agrícola de la provincia. En contraste, las explotaciones agrícolas de menos de 25 hectáreas representaron el 51% del total de explotaciones, pero ocupaban apenas el 1,9% de la superficie agrícola provincial total ^{26, 40}. Dado la falta de datos censales más recientes, se estima que esta situación se ha visto agravada por la drástica expansión de la agricultura a gran escala en la década de los 2000. La construcción de alambrados como mecanismo de reclamo de tierras complica aún más la situación de acceso desigual a los recursos, al crear barreras físicas e institucionales en un paisaje donde el uso de estos recursos por parte de los campesinos es frecuentemente comunal ²⁷⁻²⁹. Cardona (2006)³⁷ señala la falta de infraestructura, servicios sociales inadecuados, suministro de agua insuficiente, y la falta de regulación de la tenencia de la tierra en la región. La convergencia de altos niveles de inseguridad en la tenencia de la tierra, pobreza rural, altos niveles de deforestación, y la concentración de recursos, crea un contexto donde amenazas al acceso a la tierra y a los recursos forestales para las comunidades campesinas tienen consecuencias directas sobre su vulnerabilidad ²⁵.

Pellegrini recibe presión de la frontera agropecuaria que avanza desde las áreas agrícolas centrales de la provincia de Tucumán. Los principales actores directamente involucrados en la conversión de bosque a agricultura o pastoreo son los agricultores de mediana y gran escala capitalizados de la provincia de Tucumán y, en menor medida, de Buenos Aires y Córdoba ^{12,30}. En la figura 3, se observa la ubicación y fecha de desmonte en Pellegrini entre 1976 y 2017. Los cambios más antiguos en la cobertura boscosa (<2000) se concentran en la región suroeste del Departamento, mientras que los cambios más recientes (2010-2019) se han producido en el centro del Departamento. En el sureste y noreste de Pellegrini, una gran parte del paisaje sigue estando forestada.

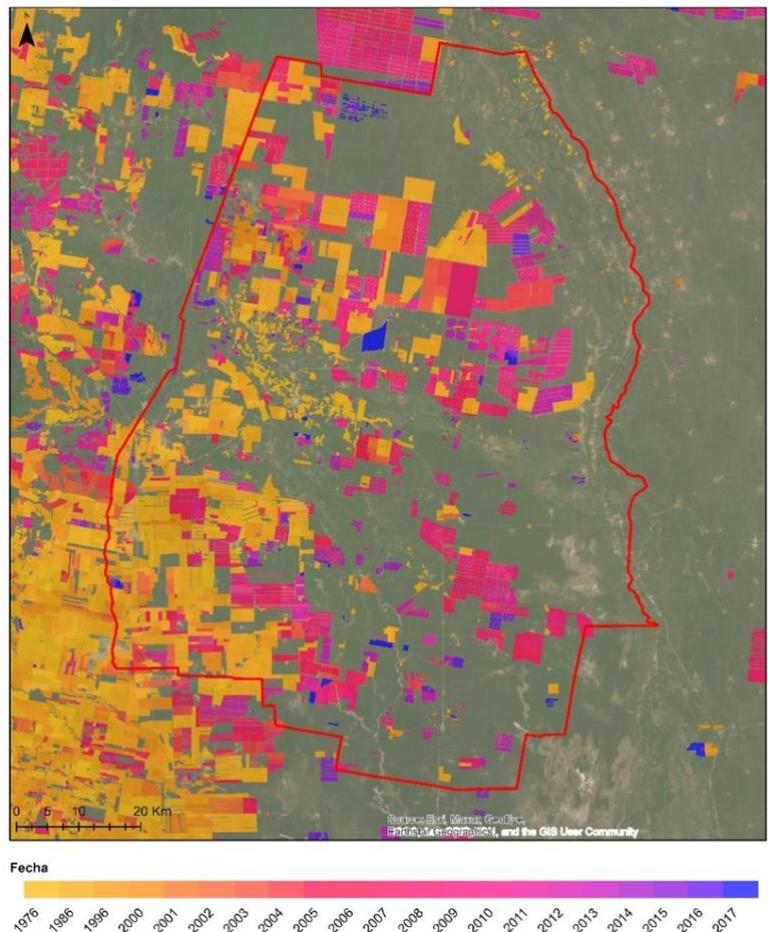


Figura 3. Desmonte en el Departamento Pellegrini (borde rojo) entre 1977 y 2017. Datos obtenidos de la plataforma <http://monitoreodesmonte.com.ar/> (Vallejos et al. 2015)



Desmonte

Según los campesinos, **"la agroindustria y los ganaderos hacen negocios con contratistas durante el proceso de desmonte ilegal"**. Estos últimos se mueven entre provincias para evitar ser rastreados, y **"prefieren ser contratados donde hay conflicto porque se les paga más"**.

Para eludir las restricciones sobre la deforestación:

"Rolan y después prenden fuego, y culpan el fuego por el desmonte".

Cuando se penaliza la deforestación, las penas son relativamente pequeñas para la agroindustria.

"Multaron al finquero, pero para ellos son caramelos."

Según informantes clave, los grandes productores y la agroindustria controlan la Guía, un documento que debe ser rellenado con el peso de los productos forestales extraídos y presentado en el puesto de control vial.

4. Condiciones de vida y bienestar de las comunidades campesinas

4.1 Actividades productivas campesinas

Antes de la llegada de la agricultura industrial a gran escala a partir de la década de 1980, el portafolio de actividades productivas de las familias campesinas de Pellegrini estaba compuesto por la cría de ganado, principalmente de cabras y de vacas y en menor medida de ovejas, la producción de carbón, la caza, y la agricultura a pequeña escala. La producción de carbón vegetal se llevaba a cabo de manera independiente cuando las familias eran dueñas de sus hornos y vendían el carbón vegetal a intermediarios, o de manera contractual cuando los campesinos eran contratados para trabajar en obrajes. Los campesinos también viajaban estacionalmente en busca de empleos agrícolas en otras provincias, principalmente a Tucumán y a Salta.

Antes de la llegada de las fincas, la tenencia de la tierra era principalmente comunal. Los campesinos usan de manera recurrente el término "compartido" cuando se refieren a cómo se administraron históricamente la tierra y los recursos. No existían barreras físicas en el paisaje, salvo pequeños potreros hechos de recintos vegetales entretrejidos (cerco-rama). Así, el ganado pastaba "en el monte abierto", y regresaba a las comunidades sólo en forma ocasional para beber agua.



La llegada de las operaciones agrícola y ganadera a gran escala supuso una serie de importantes cambios en los medios de vida de los pequeños productores campesinos. Al principio de la expansión de la frontera agropecuaria (es decir, de los años 70 a los 90), la mayoría de las fincas demarcaban sus límites con demarcaciones forestales, conocidas como *deslindes*, y no con alambrados. La llegada del “alambrado” coincidió con la llegada de las grandes operaciones de soja a partir de la década de los 90. Entre 1990 y 2010, la producción de postes, utilizados por las fincas para alambrar, se convirtió en una importante fuente de ingresos para las familias campesinas. Los campesinos también eran empleados regularmente en las fincas para “limpiar” parcelas una vez que éstas habían sido deforestadas, y luego eran contratados durante la siembra.

La introducción del alambrado por los finqueros y la privatización en paralelo de la tierra fueron respondidas por los campesinos de forma recíproca ya que también adoptaron el alambrado y la privatización como estrategias para asegurar el acceso y el control de la tierra y de los recursos. Para aquellas familias campesinas que han tenido los medios para alambrar grandes extensiones de tierra, el alambrado ha facilitado la producción de ganado al permitir el movimiento controlado de animales entre pastizales. Sin embargo, el costo del alambrado y las barreras sociales y económicas que enfrentan los campesinos legalmente (debido a la corrupción legal y política, los altos costos y el tiempo para privatizar, entre otros ^{38,39}) limitan su capacidad para asegurar el acceso a la tierra a través de estrategias de alambrado y privatización.



Los campesinos informan de importantes disminuciones en la cantidad de ganado que criaron durante los últimos veinte años, y muchos se refieren al conflicto con las fincas como la fuente del declive. Con respecto a la producción de carbón vegetal, la introducción hace veinte años de la motosierra como herramienta utilizada por los campesinos cambió drásticamente el volumen de madera extraída y aumentó la rentabilidad económica de la producción de carbón vegetal. En contraste en 2019, los campesinos todavía producían carbón, pero a una escala mucho menor que en la década anterior. Los obrajes emplean a menos campesinos, probablemente debido a las restricciones a la deforestación introducidas por la Ley de Bosques y la consiguiente reducción de la actividad de obraje. Los campesinos también informaron tener menos hornos propios. Es posible que esto se deba principalmente al agotamiento del quebracho rojo (*Schinopsis balansae*), el árbol que más se usa en la producción de carbón.



Se examinaron cambios en la frecuencia de participación en varias actividades productivas, para analizar impactos potenciales en los medios de subsistencia de las familias campesinas debido a la expansión de la frontera agropecuaria. La frecuencia de participación disminuyó entre 2000 y 2019 en todas las actividades no asociadas a la ganadería, salvo la producción de cultivos que aumento en participación de 9.6% (Tabla 1). El empleo asalariado tuvo la mayor disminución en participación (-57.5%), seguido de la producción de postes para alambrados (-30%). El número en promedio de ganado vacuno, cabras, y cerdos por hogar también disminuyó entre 2000 y 2019 (Tabla 2). La producción caprina vio el mayor cambio de las tres actividades ganaderas, con una disminución de un promedio de 42 cabras por hogar en 2000 a 10 cabras por hogar en 2019.



Las familias campesinas tienen menos recursos productivos, comparado a lo que tenían hace veinte años. Esto es, en gran parte, debido a cambios en el control de la tierra. La privatización y el alambrado han limitado el acceso a la tierra para criar ganado y para producir carbón. Estas limitaciones en las actividades productivas tienen serias consecuencias sobre el bienestar de las familias campesinas, notablemente en que acentúan las condiciones de inseguridad y de pobreza.

Tabla 1. Porcentaje de familias campesinas encuestadas que participaban en diferentes actividades productivas no-ganaderas en 2000 y en 2019 (número de familias encuestadas = 80)

	2000		2019		Cambio en frecuencia de participación
	No	Sí	No	Sí	
Cultivos	76%	24%	66%	34%	+9.5%
Producción de postes	54%	46%	84%	16%	-30%
Producción de carbón	50%	50%	71%	29%	-21%
Empleo asalariado	10%	90%	67.5%	32.5%	-57.5%
Caza	35%	65%	57.5%	42.5%	-22.5%

Tabla 2. Resumen de resultados de las actividades productivas ganaderas (número de familias encuestadas = 80)

	Número de vacas		Número de cabras		Número de cerdos	
	2000	2019	2000	2019	2000	2019
Promedio	36.3	19.6	42.3	9.7	12.1	6.7
Mediana	11.0	3.0	30.0	0.0	7.0	4.0



4.2 Amenazas a la vida silvestre

La caza representa una actividad importante de subsistencia para las familias campesinas. Los campesinos informan de la disminución de animales silvestres avistados en el monte y las consiguientes dificultades para las actividades de caza. Estas dificultades se reflejan en el porcentaje de disminución en actividades de caza (con perro o con arma) de 65.0% en 2000 a 42.5% en 2019 (Tabla 1).



De las familias que cazan (51 de 80), 74% reportaron que ya no se cazan animales que se cazaban hace 20 años.



4.3 Acceso al agua

Coincidiendo con la llegada de la agricultura industrial a gran escala, Pellegrini ha visto cambios importantes en la disponibilidad de agua durante los últimos veinte años, hecho que también ha afectado la capacidad de las familias campesinas de criar ganado y sembrar cultivos. Según los encuestados, el curso del Río Salado cambió hace 30-35 años, moviéndose más hacia el Este. Para las comunidades que anteriormente bordeaban el río, que también son las más aisladas en el Departamento Pellegrini, la falta de una fuente de agua cercana cambió drásticamente su capacidad para criar ganado. Además, en lo que antes era el “bañado” del río, no hay quebrachos ni algarrobos. Esto limita la capacidad de las familias campesinas de complementar sus actividades de subsistencia con la producción de carbón vegetal, agravando aún más las condiciones de precariedad y pobreza extrema dentro de estas comunidades.

Cabe destacar que, en general, las familias campesinas de todo el Departamento Pellegrini reportaron desafíos relacionados con el acceso al agua. Los campesinos informan que muchos pozos se han secado, hecho que podría ser causado por el desvío del río o por la bajada de la napa freática. Los campesinos dijeron además haber perdido sus cosechas en los últimos tres años a causa de la sequía. Las implicaciones del cambio climático en la región deben tenerse en cuenta como una posible fuente de deterioro de las condiciones de las familias campesinas. La pérdida de semillas “criollas” más tolerantes a la escasez de agua, reportada por campesinos, probablemente también agrava la pérdida de cultivos causada por sequías severas.



Con respecto a la infraestructura, casi **tres cuartos (74%) de las familias encuestadas no tenían agua corriente**. La mayoría de las familias (58%) reportaron tomar agua de lluvia. Un 13% de las familias tomaban agua del río y a un 15% la municipalidad les traía agua. En Pellegrini, la napa freática no solo es salina, si no que también tiene altos niveles de arsénico, que representa un riesgo significativo para la salud. A pesar de este riesgo, **31% de las familias tomaban agua de pozo, posiblemente contaminada, en el momento de la encuesta**. Aún más preocupante, **10% de familias tomaban agua de bidones que anteriormente habían contenido glifosato**, un herbicida tóxico para la salud. Estos bidones a menudo son desechados en las fincas después de las fumigaciones. Las familias reportaron cortar los bidones y usarlos como contenedores para recaudar el agua de lluvia.

Casi dos tercios (59%) de las familias campesinas encuestadas reportaron tener dificultades, por lo menos un mes al año, en acceder a agua para tomar.



4.4 Condiciones de vida y acceso a la vivienda

Según los resultados del estudio, en el Departamento Pellegrini:

- Casi dos tercios (59%) de las familias reportaron no tener conexión eléctrica (conexión de luz), y 13% no tenían ni conexión eléctrica ni paneles solares. Para las familias que no tienen electricidad, tareas básicas como preservar la comida al frío o estudiar de noche se convierten en complicadas o imposibles, aumentando el riesgo de perpetuar la situación de pobreza.
- De las familias encuestadas, 22% no tenían teléfono (fijo o móvil). Solo el 30% de las familias encuestadas tenían una conexión formal a internet (generalmente por medio de antenas comunitarias), y 22% tenían alguna conexión de manera informal (i.e., señal captada en el monte). Casi la mitad (48%) de familias encuestadas no tenían acceso a internet (formalmente o informalmente). La falta de teléfono y/o la falta de conexión internet limitan las capacidades de campesinas y campesinos de mantenerse informados, llamar a urgencias médicas, o acceder a las herramientas necesarias para la educación de sus hijos e hijas.
- 16% de las familias encuestadas no tenían medio de transporte (motocicleta, coche, o camioneta) al momento de la encuesta.
- De las familias que tienen hijos menores de edad, 15% reportaron que sus hijos y/o hijas no iban a la escuela.
- Los docentes suelen tener dificultades en llegar a las escuelas de las comunidades, en general por la calidad de las rutas o porque tienen que moverse para turnos diarios entre escuelas que son demasiado lejanas unas de las otras. Familias reportaron que muchas veces al año no llegaba el docente y que sus hijos e hijas tenían que volverse a casa. Es más, dado que no hay suficientes docentes para el número de escuelas, muchos niños y niñas tienen menos de dos horas de escuela por día.



Según el último Censo Nacional de población, hogares, y viviendas (2010), el material predominante de la cubierta exterior del techo de 563 hogares sobre un total de 5,296 hogares censados (o 10% de la población) era de caña, tabla, cartón, o paja con barro. Dado que la incidencia del mal de Chagas (*tripanosomiasis americana*, enfermedad parasítica) es mayor para las personas que habitan en viviendas con techos vegetales, estos materiales de construcción representan un grave riesgo para la salud. 3147 hogares (60%) tenían techo de chapa de metal. El material de los pisos de la mayoría de los hogares censados (48%) era cemento o ladrillo fijo, mientras que para 31% (1639 hogares) era de tierra o ladrillo suelto.

5. Acceso a la tierra



Los grupos de discusión y las entrevistas con informantes clave sirvieron para dilucidar la complejidad de la dinámica de control de la tierra en el Departamento Pellegrini y dejaron en claro las dificultades que enfrentan los pequeños productores para mantener el acceso a sus tierras y recursos.

En la región, los agronegocios, los políticos y los inversionistas obtienen el acceso a la tierra mediante la adquisición de títulos de propiedad. Cuando la tierra en cuestión es ocupada o utilizada activamente por campesinos, estos actores externos recurren a varias estrategias: a los campesinos se les puede ofrecer primero una cierta suma de dinero, generalmente muy por debajo del precio formal de la tierra, para que dejen su tierra, o se les puede pedir que firmen documentos de entrega de los derechos de ocupación, con la falsa premisa de firmar en apoyo de mejoras de infraestructura. Muchos campesinos de la región son analfabetos, por lo que la firma de documentos escritos es una estrategia coercitiva. Los actores externos también erigen alambrados a lo largo del perímetro de la tierra reclamada. Los alambrados sirven simultáneamente para excluir físicamente a los campesinos y sus animales y para reforzar los reclamos de propiedad mediante el uso activo. Las demarcaciones forestales y la infraestructura, como hornos y bombas de agua, también sirven para implicar la ocupación activa. Si se requiere una inspección por parte de un funcionario como parte del proceso de titulación, los actores externos pueden llegar a construir hornos temporarios en el terreno.

A diferencia de los agronegocios, los políticos y los inversionistas, los campesinos tienen menos capacidades para mantener el acceso a la tierra y los recursos. Donde los campesinos desean alambra la tierra, el alto costo del alambre y la mano de obra necesaria para erigir alambrados son los principales factores que limitan la medida en que pueden hacerlo. Asimismo, el costo de la titulación hace de la privatización una estrategia inaccesible para muchas familias campesinas. Si la familia tiene los medios e intentan obtener un título, a menudo se enfrentan a un proceso largo y difícil. Muchos campesinos de la región han invertido una parte significativa de sus ingresos en la elaboración de planes de tierras y para pagar a los abogados por el proceso de titulación, que puede prolongarse durante años. En última

instancia, a estas familias se les suele decir que sus planos de tierras se han perdido durante el procesamiento y sus abogados a menudo no representan sus intereses.

Junto al alambrado y la privatización, los actores externos también recurren a la intimidación, utilizando amenazas y violencia para fortalecer sus reclamos sobre la tierra. Durante el apogeo de la deforestación en la región, entre 2001 y 2010, guardias armados contratados por los agronegocios comúnmente patrullaban los perímetros alambrados. Aunque la presencia de “matones” es menos común hoy en día, los campesinos continúan enfrentando intimidación por parte de actores externos. Varios encuestados informaron que el ganado había sido atropellado deliberadamente por camiones en varias ocasiones cuando pastaba cerca de las carreteras, y que era común que los grandes terratenientes dispararan al ganado que cruzaba a sus fincas. Muchas familias informaron que ya no querían caminar en el monte por temor a que les dispararan o que les golpeen. Las familias también reportaron que reciben amenazas verbales de forma rutinaria por parte de los administradores e intermediarios agrícolas, en particular a través de sus hijos e hijas mientras caminan hacia la escuela. Con menos frecuencia, ha habido casos en los que los distribuidores locales no entregaron agua a familias campesinas que impugnan las reclamaciones de tierras. Esto ha ocurrido, según los informantes, cuando existen acuerdos entre comisionados municipales, políticos a nivel provincial, y agroindustrias.





En 2019, **solo el 27% de las familias campesinas encuestadas tenían un título de propiedad formal para su tierra.** Un otro 30% de las familias estaban activamente involucradas en un proceso legal para obtener un título de propiedad (prescripción o apelación), la mayoría (58%) de forma comunitaria, 21% en grupo, y 21% de forma individual. En promedio, **se había iniciado el proceso legal hace 11 años.** **43% de las familias no tenían título de propiedad y no estaban involucradas en un proceso legal para obtenerlo.** La gran mayoría de los hogares encuestados no pagaban impuestos sobre la tierra (72%), probablemente por incapacidad financiera. La gran mayoría de los hogares (83%) tampoco tenían acuerdos para que el ganado se alimentara en las granjas, lo que significa una limitación importante a la capacidad de las familias que viven en proximidad de fincas de tener ganado. Mientras que pocas familias estaban involucradas o apoyadas por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) (8% apoyados o involucrados), muchas más familias eran apoyadas por una asociación comunitaria (31%). La representación y apoyo por una organización generalmente juega un rol importante en la defensa de los derechos campesinos. Finalmente, más de la mitad (59%) de los encuestados había erigido alambrados y poco menos de la mitad (46%) había abierto deslindes en el momento de la entrevista (Tabla 3).

El 27% de los encuestados o sus familiares habían vivido violencia o amenazas por parte de actores involucrados en el agronegocio y más de un tercio (38%) informó estar en conflicto con fincas vecinas. De las familias que a un momento u otro estaban representadas legalmente, **33% reportaron haber tenido problemas con su abogado(a) representante o con el/la juez.** Por último, la mayoría de las familias encuestadas (77%) informaron que personas de fuera de la comunidad habían erigido alambrados en las cercanías de sus hogares (Tabla 4).



Tabla 3. Porcentaje total de familias según el uso de diferentes mecanismos para mantener el acceso a la tierra (número de familias encuestadas = 80)

	Total % (frecuencia) n = 80	
	No	Sí
<i>En proceso legal</i>	70%	30%
<i>Tienen título de tierra</i>	72.5%	27.5%
<i>Pagan impuesto de tierra</i>	72%	28%
<i>Han construido alambrados</i>	41%	59%
<i>Han abierto deslindes</i>	54%	46%
<i>Tienen acuerdo para que los animales pastoreen en las fincas</i>	83%	17%
<i>Tienen apoyo de MOCASE</i>	92%	8%
<i>Están representados por una asociación campesina</i>	69%	31%

Tabla 4. Porcentaje total de familias según experiencia del conflicto (número de familias encuestadas = 80)

	Total % (frecuencia) n = 80	
	No	Sí
<i>Han recibido amenazas o han vivido violencia</i>	73%	27%
<i>Están en conflicto con fincas</i>	61.5%	38%
<i>Otros han alambrado en los alrededores</i>	23%	77%



Desplazamiento forzado de comunidades campesinas



El desplazamiento forzado y, a menudo, violento de campesinos durante el pico del conflicto agrario con inversionistas y finqueros entre 1995-2010 resultó en la emigración de familias campesinas hacia Nueva Esperanza, El Mojón y Ahí Veremos dentro de Pellegrini, como también hacia la ciudad de Santiago del Estero y a las provincias de Tucumán, Salta y Buenos Aires. Estos informes coinciden con el crecimiento exponencial de Nueva Esperanza en los últimos veinte años y, en particular, la aparición de nuevos barrios en la casi-ciudad que se caracterizan por ser el nuevo hogar de los desplazados.

De las 80 familias encuestadas, **más de tres cuartos (77%) reportaron que su familia se instaló en la tierra donde actualmente viven hace más de 100 años.**

36% de familias campesinas encuestadas en 2019 reportaron tener miedo de perder su tierra.

6. Cambios a la cultura y sociedad campesina



Los cambios en el control de la tierra que han tenido lugar en la región, y que continúan transformándose a medida que avanza la frontera agropecuaria, están alterando fundamentalmente las formas en que funciona la sociedad campesina. La privatización y el alambrado de tierras en el Departamento Pellegrini están debilitando las redes sociales campesinas, como también lo señalan Cáceres *et al.* (2010; 2011)^{17,21} para campesinos en la provincia de Córdoba.

Durante el período explosivo de expansión de la frontera agropecuaria en Pellegrini entre 1995 y 2010, muchas familias campesinas vendieron sus tierras o aceptaron dar paso a las operaciones agrícolas en las tierras que ocupaban a cambio de pequeñas parcelas. Más allá de los casos en los que hubo una acción directa de las fincas en la subdivisión y distribución de la tierra, los campesinos también han recurrido a su propio incentivo (como se mencionó anteriormente) para alambrear y titular sus tierras. Como resultado de la carrera a la privatización, muchas familias que siguen viviendo en Pellegrini tienen acceso a poca tierra, muchas veces menos de un par de hectáreas.

El alambrado de la tierra por algunos campesinos y no por otros aumenta las tensiones en torno al acceso comunal a la tierra y a los recursos. Muchas familias no pueden criar ganado (específicamente ganado vacuno y caprino) en la pequeña superficie a la que tienen acceso. A menudo, el alambrado que delimita la tierra de una familia (o la tierra reclamada) se extiende estrechamente alrededor de la casa familiar. Estas familias informan tener dificultades para autoabastecerse y parecen depender en gran medida de las pensiones del gobierno. Los campesinos denunciaron el robo o la matanza de ganado entre vecinos, el corte de los alambrados de los vecinos y, a veces, conflictos violentos entre familias. En general, el debilitamiento de las redes sociales campesinas está agravando aún más la problemática en cuestión, al agregar conflictos internos a los conflictos inducidos externamente.



En las comunidades que han estado particularmente fragmentadas por intereses en competencia, se han formado facciones entre las familias que desaprueban los agronegocios y aquellas que los apoyan. Las comunidades que funcionan con principios de tenencia de uso privado de la tierra, tanto las que fueron privatizadas hace más de 20 años como las que actualmente están en un proceso de privatización, tienden a no organizar reuniones comunitarias. En este sentido, tampoco reportan intereses en organizar actividades colectivas para la construcción de infraestructura, como por ejemplo la construcción de canales de agua, de casas, potreros, etc. Por el contrario, las comunidades que continúan defendiendo la tenencia comunal parecen estar más cohesionadas, organizan reuniones periódicas, realizan actividades colectivas (como por ejemplo la limpieza de los deslindes y la construcción de casas), y respetan el pastoreo en monte abierto. El compromiso a mantener el acceso comunal a la tierra parece ser un elemento de cohesión social importante para las comunidades campesinas del Departamento Pellegrini.



Los comisionados municipales parecen jugar un papel importante en el afianzamiento de las divisiones entre los miembros de las comunidades campesinas. Los comisionados están a menudo involucrados en la agroindustria, ya sea directamente como inversionistas o propietarios de tierras, o mediante negociaciones tanto con la agroindustria como con políticos de más alto nivel. Por lo tanto, estos representantes locales a menudo tienen intereses en competencia (es decir, entre la expansión de la agroindustria y la titulación y venta de tierras, y los intereses de la comunidad campesina). Los campesinos mencionaron repetidamente casos de coacción y extorsión por parte de comisionados para asegurar su reelección (por ejemplo, comisionados que controlan la distribución de agua y que proporcionan medicamentos, transporte y vivienda social a las familias que votan a favor, etc.). Los campesinos que viven cerca de las fronteras con Tucumán o Salta a menudo se registran como residentes de cualquiera de las provincias vecinas. Cambian su estado de residencia para votar por un partido en particular a cambio de una compensación monetaria. En última instancia, este cambio de residencia juega en contra de las familias campesinas la hora de impugnar los reclamos de tierras, ya que, al no estar registrados en la provincia de Santiago del Estero, pierden el respaldo de la Ley N.º 26.994 de prescripción.



Dadas las limitaciones económicas que enfrentan los campesinos para alambrar y privatizar la tierra, así como la falta de representación legal adecuada (debido a la corrupción de muchos abogados y jueces), los campesinos tienen pocos recursos para asegurar el acceso a la tierra. La disolución de las estructuras comunitarias juega un papel importante en el empeoramiento de una situación ya precaria, y las divisiones entre los miembros de la comunidad parecen empeorar la posición de la comunidad en su conjunto frente a los reclamos de tierras por partes externas. Aquellas comunidades que han mantenido el acceso comunal a la tierra y que continúan reuniéndose sobre asuntos de conflicto y de bienestar comunitario parecen tener una ventaja significativa.



7. Conclusión y recomendaciones

En el Gran Chaco argentino, la convergencia de altos niveles de inseguridad en la tenencia de la tierra y de pobreza rural, los altos niveles de deforestación, y la concentración y acumulación de recursos por parte del agronegocio crea un contexto donde el acceso a la tierra para las familias campesinas tiene consecuencias directas sobre su vulnerabilidad y bienestar.

Por el momento, las políticas que han sido implementadas a través de la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos han desacelerado el desmonte rampante que caracterizó la primera década del siglo 21³¹. Sin embargo, los planes para continuar expandiendo la agricultura industrial sugieren que la ecorregión del Gran Chaco, que ya está severamente degradada, así como sus habitantes, enfrentan amenazas continuas³²⁻³⁴. Es de vital importancia que los impactos de la expansión de las fronteras agropecuarias se comprendan de manera integral a fin de crear políticas para reducir la vulnerabilidad de las familias campesinas del norte, tanto en el contexto actual como en el futuro. Para proporcionar esta información, se llevó a cabo la recopilación de datos a través de entrevistas y grupos focales sobre las condiciones de vida y del bienestar de las comunidades campesinas del Departamento Pellegrini. Con estos datos, se pudo formar una imagen más completa de las condiciones de vida en Pellegrini como también más generalmente las condiciones de vida de los campesinos en el Norte Argentino. En resumen, los principales hallazgos de este estudio son los siguientes:

1. Los resultados de este estudio destacan condiciones extendidas e inaceptables de pobreza, de inseguridad en la tenencia de la tierra, y de coacción y violencia vividas por las familias campesinas.
2. Coincidentemente, los resultados de este estudio también destacan las dificultades que enfrentan las familias campesinas para mantener el acceso a la tierra. Los altos niveles de pobreza e inseguridad en la tenencia de la tierra dentro de las comunidades campesinas contrastan con el poder económico y político de la agroindustria. Estas profundas asimetrías han provocado y continúan provocando serios desafíos para las familias campesinas del Departamento Pellegrini, y de manera más general de familias campesinas en el Norte Argentino:
 - a. En primer lugar, el avance de la frontera agropecuaria ha tenido como consecuencia el desplazamiento de las comunidades campesinas. Muchas familias han perdido sus tierras y sus viviendas, así como también su cultura, sus comunidades, y sus raíces. Aunque el derecho de la tierra no es por el momento formalmente reconocido como derecho humano, las expulsiones forzadas y/o coercitivas se pueden considerar como abusos de los derechos básicos a la vivienda y al bienestar.
 - b. Para las familias campesinas que han resistido el desplazamiento, los cambios en el control de la tierra que han acompañado a la expansión de la frontera agropecuaria plantean serios desafíos para la reproducción de sus medios de vida. Donde ha habido desmonte, los campesinos deben lidiar con la ausencia de recursos forestales que son críticos para su subsistencia. Pero los impactos de la expansión de la frontera agropecuaria van más allá de la disponibilidad de recursos forestales. En particular, el alambrado y la privatización de la tierra crean barreras en un paisaje donde el uso y manejo de los recursos ha sido tradicionalmente comunal. Estas barreras físicas e institucionales restringen la capacidad de las familias de criar ganado, limitan su capacidad para acceder al agua, y/o su capacidad para recolectar productos forestales.

Por lo tanto, para las familias que se resisten al desplazamiento en regiones donde la expansión de la frontera agropecuaria está en curso, mantener el acceso a la tierra es de vital importancia.

3. Las dificultades que enfrentan las familias campesinas, en relación al acceso a la tierra y a los problemas productivos asociados, parecen verse reforzados por el debilitamiento de las redes sociales campesinas. El conflicto dentro de las comunidades debido a la privatización y alambrado de las tierras empeora una situación de acceso ya precaria.

Los resultados de este estudio resaltan la necesidad de establecer políticas e intervenciones destinadas a reducir la vulnerabilidad de las familias campesinas no solo de Pellegrini, sino también más generalmente del Norte Argentino, a través de:

1. **Acciones inmediatas a fin de asegurar los derechos humanos básicos, incluido el derecho al agua, la vivienda y el bienestar, de las familias campesinas.**
2. **Asegurar una representación justa de las familias campesinas frente a la ley.**
3. **Más allá de mantener restricciones sobre la deforestación, instaurar políticas contra el desalojo y despojo de las comunidades campesinas e indígenas.**



8. Agradecimientos

Quiero agradecer a la familia que me recibió en su casa durante mi trabajo de campo (cuyo nombre quedara anónimo); a Mariano Hernández por su ayuda en el establecimiento de contactos con informantes claves; a Feliz Francisco Córdoba por su apoyo en el desarrollo e implementación de las encuestas, como también su ayuda en el establecimiento de contactos con informantes claves; a Paula Inés Conde, Mathis Loïc Messenger, y Yann le Polain de Waroux por su atenta revisión del informe; a los miembros de la Mesa de Tierra del Departamento Pellegrini por facilitar una serie de ejercicios participativos; y a todas las personas que participaron en las encuestas y/o los ejercicios de mapeo.

Referencias

1. Richardson, N. P. Export-Oriented Populism: Commodities and Coalitions in Argentina. *Stud. Comp. Int. Dev.* **44**, 228 (2009).
2. Sly, M. J. H. The Argentine portion of the soybean commodity chain. *Palgrave Commun.* **3**, 1–11 (2017).
3. Otero, G. The neoliberal food regime in Latin America: state, agribusiness transnational corporations and biotechnology. *Can. J. Dev. Stud. Rev. Can. Détudes Dév.* **33**, 282–294 (2012).
4. Leguizamón, A. Modifying Argentina: GM soy and socio-environmental change. *Geoforum* **53**, 149–160 (2014).
5. Hoyos, L. E. *et al.* Deforestation and precipitation patterns in the arid Chaco forests of central Argentina. *Appl. Veg. Sci.* **16**, 260–271 (2013).
6. Satorre, E. H. Cambios tecnológicos en la agricultura argentina actual. *Univ. B. Aires* **6** (2005).
7. Basualdo, E. M. *Estudios de historia económica argentina: desde mediados del siglo XX a la actualidad.* (FLACSO : Siglo Veintiuno Editores, 2006).
8. Gasparri, N. I., Grau, H. R. & Gutiérrez Angonese, J. Linkages between soybean and neotropical deforestation: Coupling and transient decoupling dynamics in a multi-decadal analysis. *Glob. Environ. Change* **23**, 1605–1614 (2013).
9. Gasparri, N. I. The transformation of land-use competition in the Argentinean Dry Chaco between 1975 and 2015. in *Land Use Competition* 59–73 (2016). doi:10.1007/978-3-319-33628-2.
10. Fehlenberg, V. *et al.* The role of soybean production as an underlying driver of deforestation in the South American Chaco. *Glob. Environ. Change* **45**, 24–34 (2017).
11. Gasparri, N. I. & de Waroux, Y. le P. The Coupling of South American Soybean and Cattle Production Frontiers: New Challenges for Conservation Policy and Land Change Science: The coupling of soy and cattle frontiers. *Conserv. Lett.* **8**, 290–298 (2015).
12. le Polain de Waroux, Y. *et al.* Rents, Actors, and the Expansion of Commodity Frontiers in the Gran Chaco. *Ann. Am. Assoc. Geogr.* **108**, 204–225 (2018).
13. Baumann, M. *et al.* Carbon emissions from agricultural expansion and intensification in the Chaco. *Glob. Change Biol.* **23**, 1902–1916 (2017).
14. Villarino, S. H. *et al.* Deforestation impacts on soil organic carbon stocks in the Semiarid Chaco Region, Argentina. *Sci. Total Environ.* **575**, 1056–1065 (2017).
15. Harris, N. L. *et al.* Global maps of twenty-first century forest carbon fluxes. *Nat. Clim. Change* **11**, 234–240 (2021).
16. Duarte, G. T., Santos, P. M., Cornelissen, T. G., Ribeiro, M. C. & Paglia, A. P. The effects of landscape patterns on ecosystem services: meta-analyses of landscape services. *Landsc. Ecol.* **33**, 1247–1257 (2018).
17. Cáceres, D. M. Accumulation by Dispossession and Socio-Environmental Conflicts Caused by the Expansion of Agribusiness in Argentina. *J. Agrar. Change* **15**, 116–147 (2015).
18. Cáceres, D. M. & Gras, C. A tipping point for agricultural expansion? Technological changes and capital accumulation in Argentina's rural sector. *J. Agrar. Change* **20**, 79–97 (2020).
19. Lende, S. G. soybean model in Argentina (1996-2014), an example of accumulation by dispossession. *Mercat. Fortaleza* **14**, 7–25 (2015).

20. Barbeta, P. N. En los bordes de lo jurídico: conflictos por la tenencia legal de la tierra en Santiago del Estero. (Universidad de Buenos Aires, 2009).
21. Cáceres, D. M., Silveti, F., Guillermo, F., Gustavo, S. & Catalina, B. Los Impactos de la Agriculturización en el Norte de Córdoba. Descampesinización y Persistencia. in *Repensar la Agricultura Familiar: Aportes para desentrañar la Complejidad Agraria Pampeana* 77–96 (CICCUS, 2011).
22. Sacchi, L. V. & Gasparri, N. I. Impacts of the deforestation driven by agribusiness on urban population and economic activity in the Dry Chaco of Argentina. *J. Land Use Sci.* **11**, 523–537 (2016).
23. Gorenstein, S. & Ortiz, R. D. La tierra en disputa. Agricultura, acumulación y territorio en la Argentina reciente. *Rev. Latinoam. Estud. Rural.* **1**, (2016).
24. Adámoli, J., Ginzburg, R. & Torrella, S. *Escenarios productivos y ambientales del Chaco Argentino: 1977-2010*. 101 (2011).
25. Aguiar, S., Texeira, M., Paruelo, J. M. & Román, M. E. Conflictos por la Tenencia de la Tierra en la Provincia de Santiago del Estero. Su relación con los cambios en el uso de la tierra. 29 (2016).
26. Cattania, S. L., Rodríguez, A. & Rivas, A. I. Distribución de la Tierra y Pobreza Rural: Análisis comparado entre el Área Campesina Santiagueño-Tucumana y el Gran Chaco Aborigen (Argentina). *Rev. Geográfica Am. Cent.* 1–23 (2011).
27. Altrichter, M. & Basurto, X. Effects of land privatisation on the use of common-pool resources of varying mobility in the Argentine Chaco. *Conserv. Soc.* **6**, 154–165 (2008).
28. Jara, C. E. & Paz, R. G. Ordenar el territorio para detener el acarpamiento mundial de tierras: La conflictividad de la estructura agraria de Santiago del Estero y el papel del estado. *Proyección* 171–195 (2013).
29. Peluso, N. L. & Lund, C. New frontiers of land control: Introduction. *J. Peasant Stud.* **38**, 667–681 (2011).
30. Estrada, M. de. Geografía de la Frontera: Mecanismos de Territorialización del Agronegocio en Frontera Agropecuaria de Santiago del Estero, Argentina. *Rev. NERA* **0**, 81–93 (2010).
31. Nolte, C. *et al.* Decentralized land use zoning reduces large-scale deforestation in a major agricultural frontier. *Ecol. Econ.* 30–40 (2017).
32. Abt, M. M. El bosque como espacio multifuncional para las familias campesinas de Santiago del Estero, Argentina. (Facultad de Ciencias Forestales, 2015).
33. Kossoy, M. & Jovanovich, O. Plan Estratégico Territorial Argentina 2016. *Minist. Secr. Gen. Gob. Proy. SIT SantaCruz* **2**, 18 (2011).
34. Plan Ganadero 2020-2030. *Gobierno del Pueblo de la Provincia del Chaco*
<https://comunicacion.chaco.gov.ar/ministerio-de-produccion-industria-y-empleo/noticia/58918/plan-ganadero-20202030-en-saenz-pena-el-ministerio-de-produccion-puso-en-marcha-las-reuniones-inform>.
35. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP). 2015. Estadísticas agrícolas, por cultivos, campañas, provincias y departamentos. Buenos Aires:
<https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/estimaciones-agricolas/archivo/2f68cf94-3fc9-4750-bcce-9e5f94ff1895>
36. International Service for the Acquisition of Agri-biotech Applications (ISAAA). 2017. Biotech Crop Adoption Surges as Economic Benefits Accumulate in 22 Years. Retrieved from:
<https://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/53/executivesummary/default.asp>
37. Cardona, G. 2006. “Problemas ambientales y socioeconómicos asociados a las actuales formas de uso de la tierra en un área de la Región Chaqueña (Argentina).” *Revista Ecosistemas* 15 (3).
38. Barbeta, P. N. En los bordes de lo jurídico: conflictos por la tenencia legal de la tierra en Santiago del Estero. (Universidad de Buenos Aires, 2009).
39. Santiago del Estero, sin justicia - LA NACION. *La Nación*. 9 Julio 2018.
<https://www.lanacion.com.ar/opinion/santiago-del-estero-sin-justicia-nid2151448/>
40. Censo Nacional Agropecuario (CNA). 2002. Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). Actualizado: 19 de febrero de 2020. <https://datos.agroindustria.gob.ar/dataset/censo-mano-de-obra-cna-02>